



Niñez en movimiento. Del adultocentrismo a la emancipación

Santiago Morales y Gabriela Magistris (Comp.),
Niñez en movimiento. Del adultocentrismo a la emancipación (Buenos Aires, Editorial El Colectivo, Chirimbote y Ternura Rebelde, 2018, 272 pp.)

ISBN 978-987-42-8163-0

María Luz Gómez¹

Una figura para asir posibles y echarlos a andar: *niñez en movimiento*

Quiero revolucionar el mundo siendo niña, escuchamos decir a María Guadalupe en uno de los tramos vivamente dialógicos de una escritura compuesta a varias voces. La textura que imaginamos y situamos de su voz nos habla de una joven organizada en un espacio feminista en su barrio. Convoca la percepción vital de una apertura de mundo: el posible de un feminismo *desde y para* las niñas, como lo piensan junto a las educadoras que las acompañan. Es la última frase que se encuentra en la lectura del libro *Niñez en movimiento. Del adultocentrismo a la emancipación* compilado por Gabriela Magistris y Santiago Morales. Las palabras de María Guadalupe dejan en suspenso cierta resonancia que avienta un recomienzo, volver a abrir el libro, compartirlo, continuarlo en la conversación abierta: una *inyección de ternura y preguntas para seguir caminando junto a pibes y pibas por un mundo mejor*, como nos susurró una de sus autoras.

El libro nos provee cierto mapa en tres series de trabajos que dan consistencia a la configuración de un paradigma *otro* de la niñez, *emancipador*, vinculado a su protagonismo social. Cada parte articula diálogos desde la imaginación teórica y política con análisis, reflexiones y experiencias situadas de niñez organizada. Más bien, elaborando saberes en ese *entre*: movimiento de desbloqueo, de constatación y de hacer lugar, especialmente en los estudios sociales de la infancia, a la construcción de conocimiento desde las prácticas de educación y organización

¹ Argentina. Conicet – Centro de Investigaciones María Saleme de Burnichón. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Contacto: luz.lila.gomez@gmail.com



popular, en diálogo con ellas, apostando a ese *entre* teoría y praxis, así como a disputar el gobierno de la infancia considerando el modo en que la producción de conocimiento se relaciona con ella.

La idea de *niñez en movimiento* resulta una figura que altera radicalmente el mapa de posibles para la infancia que se sostiene -produce- desde el sistema de dominación adultocéntrico. Su enunciación constituye para nosotres algo más que la titulación del libro o un modo de nombrar, en el sentido de cobijar con un cuerpo de palabras, una creación. Quizás nos afecta más al modo de una donación, en tanto idea para imaginar otro mundo posible, que abre y mantiene abierto lo real en tanto exceso. También, de refugio, ante las durezas y soledades que se anteponen cuando buscamos atravesar marcos de lo posible. Se ha constituido en una figura que nos permitió pensar, conceptualizar y dar cuenta de una realidad de experiencias andantes, haciendo memoria de aquellas que históricamente le anteceden e inspiran, en un mismo gesto. Trazar un diagrama de clivajes analíticos, teóricos y de praxis que hacen de esta idea un campo de problemas *desde, para y a través de* espacios de educación popular. Nombrar de algún modo lo que se está moviendo, lo que se opone, las fuerzas existentes, las necesarias. Asir cierta consistencia de los desplazamientos desde los territorios donde acontecen. ¿Qué se mueve del adultocentrismo a la emancipación? ¿Qué fuerzas lo vienen moviendo? ¿Qué se juega y aparece en el campo de lo visible y de lo audible? ¿Cómo nos afecta? ¿Cómo se expande o continúa el desplazamiento? ¿Hay que sostenerlo?

Se trata de un gesto cuestionador que funciona caminando, no de otro modo, junto a niñas y pibes, tal es su modo de existencia y lo que nos impulsa a hacer. Nos sitúa en la historia de los movimientos sociales latinoamericanos desde la implosión del paradigma del protagonismo de la niñez y el primer movimiento de Niños y Niñas Trabajadores del Perú. Participa de la afirmación de igualdad de un paradigma *otro* en relación a la infancia: *la afirmación de lxs niñxs como sujetxs coprotagonistas de la transformación social* (p.15). Este paradigma que nos invita a vislumbrar en el plano de una realidad viva que ya camina, se realiza en la figura de niñas y pibes en tanto sujeto colectivo en lucha por sus derechos. Plantea un desplazamiento del ideario de la *protección integral* hacia un *protagonismo real* sostenido por la imagen disruptiva de la niñez organizada que se deja atravesar por los feminismos y abre la mirada hacia una descolonización posible de los vínculos intergeneracionales.

Nos interesa especialmente poner en relieve el reparto de voces que afirma la compilación: intelectuales reconocidos ampliamente en el campo de estudios de las infancias y juventudes, como Manfred Liebel o Alejandro Cussiánovich, se encuentran junto a la de educadores populares, jóvenes investigadores y pibes organizados. Si en todo reparto se juega lo político, este diagrama de voces afirma cierta igualdad en el sentido de la capacidad que todes tenemos para que nuestra palabra cuente en la configuración de lo común (Rancière, 2012). Que cuente en tanto pensamiento que engrana teorización crítica y prácticas pedagógicas emancipatorias, que cuente como modo válido de construir conocimiento, apuntando saberes menores y necesarios que mueven las estanterías de los usos estrictamente académicos de la escritura, de la publicación y la conceptualización. Este gesto se observa en la experiencia de lectura en la que hayamos tanto artículos con productivas referencias bibliográficas especializadas como entrevistas donde aquellas en todo caso se cuelan de otro modo, al calor de las conversaciones que hacen andar,

sonar, acontecer tan vivamente el pensamiento colectivo. En este sentido, emerge la función de la reflexión dialógica y la sistematización como modos de construir saberes en movimiento a través de textualidades que acompañan el andar de la organización popular.

En aquel último tramo del libro, constituido por escrituras conversacionales es donde encontramos un gesto de apertura política invaluable, en tanto compartición de búsquedas desde la vitalidad de la experiencia, tan generoso a la hora de aprehender concepciones y prácticas vinculadas al ejercicio real de valorar y dar entidad al aporte que traen les niñes al mundo -como se proponen les compiladores. Podemos hacer resonar en nuestros propios espacios -familiares, académicos, militantes, comunitarios- aquellos diálogos abriendo el ejercicio crítico situado, la inquietud para orientar nuevos/otros modos. Encontramos valiosas pistas desde los aprendizajes en movimiento, como las que escuchamos de Alejandro Cussiánovich en la plática con educadores:

El protagonismo del que hablamos no se trata de un líder del grupo ni de individualidades destacándose, se trata de un protagonismo colectivo. ... Lo que hay que lograr es que vivan la experiencia de ir siendo ellos mismos. Para eso hay que crear un clima de cercanía, amistad, respeto, transparencia, aprender a valorar lo que los demás hacen, aunque no sea el ideal de lo que uno considera hacer. Un educador es alguien que valora, lo cual no significa mentirle al niño para satisfacerlo (p. 216).

Esta figura - niños, niñas, niñes y jóvenes organizades, haciendo parte del campo popular de manera colectiva, niñes que se encuentran como trabajadores, se posicionan desde el feminismo, toman decisiones colectivas y comparten saberes- es posible al lado de adultes en proceso de cuestionamiento constante, tal y como escuchamos en algunos diálogos sobre sus prácticas. Es por ello que este nuevo paradigma busca hacer parte en el ámbito de la investigación, la educación y la militancia. Acaso un movimiento entre generaciones, como las niñas de una asamblea que desean compartir e invitar a otras, más pequeñas, a sumarse y que se animan a soñar, crear, coordinar espacios nuevos. La *niñez en movimiento* se arma como una figura disruptiva, cuestionadora, real. Junto a ella, en mutua acogida, acontece el movimiento de la *intergeneracionalidad solidaria y emancipatoria*, una imaginación vincular fundada en la ternura y la amistad como principios que afirman la igualdad política hacia culturas adultas y niñas *otras*. Coprotagonismo parece ser, así, la nominación, conceptualización y praxis pedagógica para asir un horizonte. *Niñez en movimiento*, su figura caminante.

Aquel último tramo conversacional del libro, como dínamo de la figura emancipadora, nos hace volver a los otros, arropadas de experiencias. Es por ese motivo que compartimos una lectura desde el recommienzo. La primera parte del libro - *Protagonismo de la niñez como horizonte emancipatorio*- puntúa de algún modo ciertas condiciones que hacen posible la *niñez en movimiento*. Se diagrama a través de los artículos cierta conceptualización en torno al protagonismo poniendo en foco la concepción de sujeto niñe en tanto territorio de disputa en el plano de la discursividad social sobre la infancia, especialmente en relación al estatuto jurídico de sujeto de derecho. En este recorrido se recuperan ciertas memorias y procesos de resistencia que dan cuenta de *otra* historia o contra historia en ciernes. Tal es el caso de la reconstrucción histórica del Movimiento Nacional Chicos del Pueblo como acontecimiento clave que marca este campo de posibles hacia una niñez organizada en Argentina. Recupera desde algunos mojones en

la historia del pensamiento crítico nuestroamericano, como los proyectos políticos de transformación social encarados en el pensamiento y praxis de José Martí y Simón Rodríguez, los lugares sociales que imaginaron para la niñez. En este tramo, nos podemos ir preguntando: ¿qué podemos significar al decir *agencia niña*?, ¿cómo entienden las prácticas emancipatorias?, ¿qué lecturas críticas hacia los paradigmas de infancia actualizan?, ¿qué herencias? o ¿qué experiencias compañeras?

Un sistema de dominación múltiple, la segunda parte, expande la configuración del adultocentrismo en sus relaciones con otros sistemas como el patriarcal, colonial – o constelación postcolonial como actualiza M. Liebel- y el capitalismo. Nos vamos preguntando en la lectura junto a los autores: ¿qué lugar ha tenido el pensamiento sobre la niñez en la educación popular?, ¿cómo pueden encontrarse la pedagogía del oprimido y pedagogía de la ternura?, ¿qué ejercicio nos propone una decolonización de la infancia?, ¿qué supondría imaginar vínculos y relaciones construidas *más allá de o no determinadas por* la edad cronológica?, ¿en qué formas y espacios de vida encontramos prácticas de (co) responsabilidad?, ¿existe una niñez feminista?, ¿qué se está gestando en los espacios de educación popular feminista? y ¿qué pasa cuando las niñas y las adolescentes se encuentran? Los tres capítulos, en esta serie, habilitan una comprensión a la interseccionalidad de las opresiones que atraviesan estas preguntas y las reordenan en matrices analíticas.

Movimientos populares de niñas y adolescentes trabajadores, la tercera parte, propone actualizar una mirada crítica hacia los vínculos entre niñez, trabajo y educación en el esfuerzo por desnaturalizar el planteo desde las experiencias de quienes han formado parte de organizaciones. Este tramo vitaliza de manera especial la escucha. Quisiéramos dejar constancia a través de ella acerca de la significación política y sensible que encontramos cuando visibilizamos el gesto creacionista del libro a la luz del movimiento colectivo de asumirnos como sujetos de la historia. Giovana, quien fuera integrante de una de las organizaciones de NNATs en Perú, menciona: *una vez que entré a la organización y a medida que fui asumiendo responsabilidades... me fui dando cuenta de lo que yo había sentido en ese momento y le pude empezar a poner palabras*. Encontrar palabras para nombrar el mundo, elaborando ciertas preguntas sobre lo que nos inquieta de aquel, constituye una de las experiencias que Giovana destaca de su crecimiento y formación en el entorno del MANTHOC (Movimiento de Adolescentes y Niños Trabajadores Hijos de Obreros Cristianos). Allí, los temas que se dialogaban les hacían parte del conocimiento de problemáticas sociales y políticas que generalmente no se consideran adecuadas al pensamiento de niñas.

Creemos que este libro puede funcionar de un modo similar en la medida en que encontramos en él no solo las palabras necesarias para apuntar, aprehender y mapear ciertas coordenadas en relación a las desigualdades generacionales; sino también para asir posibles y echarlos a andar. Nos provee de una figura en movimiento para hacer mover nuevas formas de verificación de la igualdad, un vector de apertura de lo real.

El libro, editado en Argentina, puede ser pedido por envío al e-mail: lamiguelitopepe@gmail.com

Bibliografía

Morales, Santiago y Gabriela Magistris (Comp.). 2018. *Niñez en movimiento. Del adultocentrismo a la emancipación*. Buenos Aires: Editorial El Colectivo, Chirimbote y Ternura Rebelde.

Ranciére, J. 2012. *El método de la igualdad. Conversaciones con Laurent Jeanpierre y Dork Zabunyan*. Buenos Aires: Nueva Visión.